

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

INTRIGAS PRUSO-ITALICAS.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
20 AGOSTO.

Mis queridos amigos: Ni todas las columnas del Times darían abasto á la publicación de las intrigas italo-prusianas contra España y Francia, cuanto menos el amable PENSAMIENTO que en corto espacio tiene que atender á mucho. Procuraré, pues, fijarme en lo más saliente.

Aquel segundo consejo de ministros que el domingo debía celebrarse en Turin, no tuvo lugar, porque el sábado telegráfico el galantuomo que «no se hallaba bien y que aquellos ordinarios padecimientos, de que habló la Liberté, se habían exacerbado á consecuencias de las fatigas de la caza y del rigor de la estación.» En consecuencia Minghetti distribuyó los papeles de otra función, y él marchó á Nápoles á conferenciar con Keudel, ministro plenipotenciario alemán, y envió á Ricotti y Venosta á Lucerna en busca de Thiers, á Lamarmora en busca del príncipe Napoleón y á Finali en la de Nigra. Todos estos viajes eran el cumplimiento de lo que debía acordarse en el consejo no celebrado, pero que Minghetti dió por celebrado en nombre del piamontés. Minghetti, vasallo de Keudel, y Víctor Manuel de Guillermo, debía dar cuenta del por qué Vigliani, el de Gracia y Justicia, no ha explicado ya oficialmente en Italia, en toda su extensión, las leyes de represión clerical conforme á la reñida exigencia de Bismarck; porque Venosta, el de negocios extranjeros, rehuye tomar la iniciativa en publicar el memorandum de intervención en España y porque Pacoret, el de Marina, alias Saint-Bon, no ha dispuesto aun que otra escuadra... italiana se sitúe en el golfo de Vizcaya para aprovechar cualquier bala perdida carlista ó masónica, que pueda dar motivo á ocupar Bilbao, antes que D. Carlos le conquiste... Ricotti y Venosta debían hacer presente á Thiers, en nombre de Víctor Manuel, el gusto con que el Quirinal le vería en Roma para demostrarle públicamente la gratitud de Italia á la conducta política del petit *bourgeois* y los ardientes deseos de que contribuya con el auxilio de los radicales á destruir la intriga de Froshdorff, ocupando nuevamente la presidencia que le robó el golpe de Estado de 24 Mayo... Después debían, acompañados de Thiers, ver á Cluseret en Ginebra para ponerse de acuerdo sobre la alianza... italo-prusiano-helvética contra España y Francia... Lamarmora debía significar al príncipe Napoleón el interés de Italia porque la casa napoleónica, sobreponiéndose á las intrigas de los legitimistas y á la perniciosa política de Thiers-Gambetta sepa en breve plazo devolver la paz á Francia bajo el águila de Napoleón IV y esté bajo la tutela del príncipe, á pesar de sus diez y ocho años... Y Finali, el de Agricultura, debía recoger de boca de Nigra el resumen de los trabajos italianos hechos en París para impedir que los carlistas sean reconocidos como beligerantes, para repetir al encargado oficioso español que Italia en cuanto triunfe Salmeron le reconocerá como Gobierno; para reiterar á los del palacio Basilevski que Italia espera con ansiedad que doña Isabel recoja los laureles del triunfo de Salmeron contra Contreras, y de ambos contra D. Carlos. Todos estos mensajeros están ya en sus respectivos destinos, con más, el activo Minghetti, no solo regresó ya de Nápoles, sino que anoche partió para el escondite del piamontés, anunciando, se entiende, que sale para Lioria. A todas estas ilas y venidas que el público toma por huelga ministerial, añadiendo varias marchas y contramarchas del primer oficial de la embajada española, el cual, después de haber entregado con pompa oficial la comunicación de ese Gobierno madrileño sobre declaración de buques piratas, no puede ahora recabar una respuesta satisfactoria, ó la de que la escuadra italiana se pondrá siempre de parte de Salmeron; medio indirecto de llegar presto á un oficial reconocimiento. ¿Y cómo puede decirse eso el Quirinal, teniendo su escuadra al servicio de Berlín, el cual Berlín está de parte de quien le sirva, Salmeron, Contreras, Serrano? El Quirinal se ha limitado, pues, por escrito, á acusar el recibo de la circular, y de palabra á repetir al agente oficioso que Italia observará la más estricta neutralidad mientras no peligren los intereses nacionales; gracioso equívoco, más bien clara espresion de la política italiana, de que intervendrá, bajo las órdenes de Prusia, ya en favor del orden europeo, ya del petróleo, según el aire que convenga á la bandera horrible italo-prusiana.

¿Cómo destruir á D. Carlos, cuyo triunfo es la unión de Francia y España contra la esclava de Bismarck, y la barrera, sino alianza, de Austria, Inglaterra y Rusia contra la política aventurera de Bismarck? Aquí es más difícil de cumplir la consigna, y la prensa del Quirinal se manifiesta más que alarmada. El telegrafo, corregido y enmendado por Minghetti, presenta en este momento al carlismo agonizando: don Carlos herido gravemente en una sorpresa de *caballos ligeros* junto á Bilbao, luego hacia Francia: todo el ejército carlista concentrado en Bilbao ha sido destruido por una hábil operación triangular de Lagunero, y lo que es definitivo, la intervención de unas felices batallas carlistas dieron contra las escuadras inglesa y francesa, y en seguida, para satisfacer la indignada opinión pública de Inglaterra y Francia, tropas de desembarco se apoderaron de Bilbao, á petición del municipio y sus bravos defensores, con lo que este baluarte de la libertad se salvó, los jefes de las escuadras han recogido el armamento á los carlistas y la reacción murió para siempre en España, ¡oh felicidad! Sólo que si el telegrafo enmendado ó fabricado en el Quirinal vuelve el alma al cuerpo de los buzones públicos, los privados ó de alto coturno, mientras rien de la credulidad nacional, lloran en secreto de la realidad quiriatesca, que así como en el asunto francés, es horrible, así en el español no es más hermosa: á la par de los satisfactorios desechos de las mercenarias Havas-Stefani, corregidos por Minghetti, Nigra y Maffei enviaban otros cifrados que presentaban la cuestión bajo bien diverso aspecto: según Nigra, es inminente el reconocimiento de beligerantes á los carlistas por parte de Francia, es innegable que Broglie no ha dado con testación á las reclamaciones sobre la célebre nota de neutralidad y es seguro que Francia mira como suya la causa carlista; y según Maffei es segura la absorción del elemento Salmeron por el federal revolucionario, imposible la reconstrucción del partido conservador-liberal-monárquico y más que probable el triunfo de D. Carlos si la intervención italo-prusiana se retarda, si el memorandum no tiene efecto, si el Congreso internacional no se reúne, si la candidatura de unión ibérica, D. Luis, no se proclama francamente, si no se facilitan fondos al agonizante, ó, más bien, muerto Tesoro del Gobierno madrileño, si con medidas salvadoras no se contrarresta la desvergonzada audacia clerical... si... si... ¡Oh qué Maffei! Y él, como Nigra, es representante del Quirinal en Madrid. Y él como el de París, se ocupa sólo en servirse de la representación para estudiar sobre el terreno qué dirá y qué hará en caso de la independencia española como aquel, junto á Mac-Mahon, en perjuicio de la salvación de Francia.

¿Qué vergüenza para ambas naciones!

Mas confiemos en que pronto cesarán los Nigras de París y los Maffei de Madrid y que Bismarck y Minghetti quedarán en ambos países sin material reservado que comunicar á Guillermo y Víctor Manuel.

Siempre afectísimo
TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Ultramar se deja sin efecto el decreto de 17 de Julio próximo pasado por el que se nombraba á D. Pedro Antonio Hernandez juez de término cesante y

oficial primero del ministerio de Ultramar; se deja igualmente sin efecto el decreto de la misma fecha por el que se nombraba á D. Pedro María Villar fiscal de la Audiencia de Santiago de Cuba, y se dispone que continúe en la plaza de magistrado de la de Puerto-Rico; también se anula el decreto de la misma fecha separando á D. Tomás Rodríguez Sopena del cargo de fiscal de la Audiencia de Santiago de Cuba, y se dispone que continúe en el mismo destino.

Por el mismo ministerio se publican otros dos decretos declarando en vigor todas las disposiciones sobre organización del poder judicial en Ultramar, y nombrando administrador central de correos de la isla de Cuba á D. Innocente Lopez Bernagosi.

Por orden del ministerio de la Guerra se aumenta con 400 individuos de los de la reserva la actual fuerza de la brigada sanitaria.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 29 de Agosto de 1873.

PÁTRIA Y LIBERTAD.

Queremos protestar contra una fraseología indigna.

El orgullo de los revolucionarios, que durante largo tiempo ni aun admitía como posible el triunfo de la monarquía católica, mal de su grado, tiene que admitirla hoy como probable. Ciego de ira, y despedido hasta tocar en loco furiente, no sabe espresar ni su rabia ni su miedo sino repitiendo que es menester que la nación haga un esfuerzo viril para salvar la patria y la libertad!!!

Indigna hemos llamado á esta fraseología, y con igual razón pudiéramos calificarla de increíblemente absurda. Jamás hasta hoy la demencia ni el impudor se habían atrevido á semejante algarabía.

¿Cómo, insensatos! Habiéis estado tiranizando impunemente durante cuarenta años á esta nación hidalga; habéis estado corrompiéndola con predicciones diabólicas, y desorganizándola con prácticas infames; la habéis traído á punto de ver hoy en trance de muerte todos los principios fundamentales y conservadores de la sociedad; os confesáis vosotros mismos, da palabra y de hecho, impotentes para salvarla de la inminente disolución; y cuando la veis levantar-se con noble esfuerzo para evitar su muerte; cuando la oís proclamar los únicos principios que pueden restituirle la vida; cuando presenciáis el heroico denuedo con que se ha lanzado á quitaros de las manos el cetro de la tiranía; cuando veis, en fin, á la patria, á la verdadera patria, á la indudable mayoría de los españoles, que invocando al Dios de España y al rey de España, combatir y mueren por rechazar á la España que vosotros habéis deshecho...

Cuando todo esto veis, oís y palpáis, venís á burlaros del sentido común, y á escarnecer el lenguaje de los hombres de bien, llamando patria á ese montón heterogéneo de facciones parricidas, que han envilecido y casi disuelto á la patria; y los exhortáis á deponer por un instante el odio que mutuamente se profesan como bandidos en lucha por repartirse el botín; y los excitáis á que en nefanda coalición esgriman todo el arsenal del infierno para contrarrestar el arranque generoso de España, de la única verdadera España, que quiere salvarse porque es su derecho, y que por caridad quiere también salvarlos á vosotros mismos!

¡Miserables! La patria no está en vosotros, engendro espúreo de un ateísmo y de una demagogia que jamás han sido españoles; la patria no está en vosotros que, después de desmembrarla, la habéis entrapado para diez generaciones; la patria no está en vosotros, que habéis derribado los altares de los Dioses y el trono de sus reyes; la patria no está en vuestras innumerables fracciones liliptenses, que han hecho del Gobierno un bazar de conciencias, un aduar de gitanos y un patio de presidio.

La patria está en los guerreros cristianos que, sin miedo á la coalición de vuestros sofistas de plazuela y de vuestros sabuesos de matadero, se arrojan desarmados en medio de vuestro mismo campo para armarse con vuestros mismos fusiles y vuestros mismos cañones; la patria está en esos ancianos que mientras levantan á Dios las manos temblorosas para pedirle el triunfo de los héroes, empujan á sus hijos y á sus nietos hacia el campo del honor, y en esas vírgenes que al pedir á Dios el mismo triunfo, no piden sino la libertad de ser esposas suyas; y en esas matronas, que van emulando á la madre de los Macabeos; y en todos los que, no pudiendo ayudar con sus brazos á la gran empresa, se quitan el pan de la boca para que pueda

comerlo el soldado de la fé; y en esa juventud que, huyendo de vuestros comicios satánicos y de vuestros saraos hediondos, corre voluntariamente á derramar la sangre por Cristo....

¿Y por qué no decirlo? La patria está también en los que, despreciando vuestros sarcasmos y arrostrando vuestras iras, osamos proclamar la verdad en medio de poderes conjurados para sacrificarla, y renunciamos con alegría y sin pesar á las honras y deleites con que, pródiga la revolución, paga la vil merced á sus esclavos.

¡Sí! todos estos somos la patria; y no hay más patria que nosotros, porque nosotros únicamente somos la fé de España, las tradiciones de España, el honor de España.

Y esto no lo decimos solamente nosotros: os lo dice á vosotros también vuestra conciencia. Por eso no discutís jamás con nosotros; por eso habéis elevado á la categoría de todo un arte el hábito de tergiversar nuestras palabras, de calumniar nuestras intenciones, de falsificar nuestros actos. Por eso, alguna vez, muchas veces, á toda hora, levantaiis el hierro para ahorrarnos y el brazo para herirnos; pero los ojos para mirarnos de frente, eso nunca.

Pero si absurdos sois al pedir á la patria esfuerzos para salvarla contra los únicos que siempre la representan y hoy la defienden, ¿qué decir de vuestras excitaciones á los asesinos de toda libertad para que la defiendan contra los únicos que la comprenden y la aman y la practican?

¿Qué libertad es la que anhelais salvar vosotros? Por ventura ¿hay una sola que no hayais conculcado?

¿La libertad de conciencia? Entre todos los perseguidores de la única religión verdadera, desparrramados en todos los Estados ateos de la Europa contemporánea, os habéis hecho singularmente famosos por vuestras hazasñas impias.

¿La libertad de sufragio? Con ser en Europa tan cínicamente embustero como es el liberalismo, le tienen escandalizado vuestros monopolios electorales y vuestras Asambleas unívocas.

¿La libertad de imprenta? Con ser vosotros tan desalmados como sois, quizá os espantaría el catálogo de verdades que no podemos proclamar aquí sin grave riesgo de vuestras personas ó propiedades, y más aun la lista de crímenes que podemos encomiar, no sólo sin exponernos á la acción de los tribunales, sino grangeando por ende vuestros aplausos y vuestras recompensas.

¿La libertad de la tribuna? Para blasfemar, de buen grado la teneis siempre abierta; pero tan luego como surge cualquier situación en que, para el bien ó para el mal, necesitais de algo que pueda llamarse Gobierno, lo primero que os ocurre es cerrar los Parlamentos.

¿La libertad civil? Abolís la pena de muerte, y al punto hervie el asesinato y se inundó la patria en sangre. Con vuestros registros civiles y vuestras leyes hipotecarias; con vuestros sistemas tributarios y vuestros reglamentos económicos; con vuestros planes de pública enseñanza, que más bien debieran llamarse de corrupción pública; en una palabra, con todo el farrago de ordenamientos políticos y administrativos que habéis puesto en manos del Estado omnipotente para ceñir con argolla de hierro al ciudadano desde la cuna al sepulcro, habéis destruido hasta la noción de los derechos del padre de familia y del propietario...

Entre los sarcasmos en que Satanás se goza en escarnecer al humano linaje, no hay uno más odioso que la palabra libertad en vuestros labios.

¿Y para salvar esa libertad decidís á la nación que se levante?.. Y lo ha hecho, gracias á Dios, sin aguardar vuestras invitaciones, pero no para sostener esa tiranía degradante y degradada que vosotros llamais libertad, sino la libertad verdadera, la libertad de los hijos de Dios, la que jamás sirve de velo á la malicia, la libertad cristiana.

Y esa ¡vive Dios! hemos de arrancarla de vuestras manos serviles.

REUNION DE LA MAYORIA.

Anoche, por fin, se celebró la reunion de los diputados ministeriales en el palacio del Senado. No se permitió entrar á nadie más que á los convocados, mostrándose muy riguroso el Sr. Castelar con sus amigos los periodistas, ninguno de los cuales pudo tomar apuntes. Pero aunque se adoptó esta precaución y se encargó mucho la reserva á los asistentes, como estos fueron 130, no era fácil el secreto. Así es que todos los periódicos de la mañana vienen muy enterados de lo que pasó en la reunion; y nosotros, teniendo á la vista los informes de todos ellos, vamos á hacer nuestra relación lo más completa posible, para que nuestros lectores formen idea del estado de la federal en sus postimerías.

Presidió el Sr. Castelar y empezó diciendo que en vista de las circunstancias de la nación española y los peligros que rodean á la República y la libertad, había convocado á los diputados más afinés á sus ideas con objeto de exponerles la verdadera situación de la República y los medios de mejorarla.

Manifestó que los carlistas habían aumentado en términos que desde la guerra civil jamás había corrido la libertad tantos peligros. Los liberales no desfallecen, añadió; pero la libertad puede tener eclipses, y hay que atender á que esto no suceda. La guerra civil, dijo, era la suspensión de toda ley y de todo derecho, y que la violencia se combatía con la fuerza. Aseguró que era preciso devolver golpe por golpe á los asesinos é incendiarios; que la Asamblea amenazaba al Gobierno en vez de darle fuerzas, y concluyó diciendo que una de las cuestiones que iban á someterse á la discusión era la suspensión de sesiones.

Concluyó el orador republicano, y la *claque* obligada, aplaudía sus palabras, olvidando sin duda de que no tiene derecho á devolver golpe por golpe á los asesinos y á los incendiarios de Alcoy, quien como él ha aplaudido y ensalzado á los incendiarios á los asesinos de París.

Tomó después la palabra el presidente del Consejo de ministros, el cual manifestó que era necesario un debate político para exponer lo hecho por el Gobierno actual, que recibió una herencia triste, pero que había concluido la insurrección cantonal y librado al país y á las clases conservadoras de la demagogia, y que se necesitaba su apoyo para consolidar la República.

Añadió que los carlistas habían aumentado por la insensatez y delincuencia de los republicanos, y que en cuanto al Gobierno, que no había querido seguir á las clases conservadoras por ciertos caminos, se había visto abandonado por ellas en detrimento de todos; consideró muy necesario que se amasen los esfuerzos de todos los liberales, lo cual harán si tienen patriotismo, ejerciendo el poder el Gobierno hoy existente.

Hablando de los medios indispensables para resolver la cuestión de orden público, dijo que, en primer lugar, es preciso tener ejército, acudiendo con sábio remedio, sin imposiciones ni exigencias personales, á arreglar la cuestión artillera porque no hay quien sepa manejar los cañones; y añadió que acerca de la abolición de la pena de muerte tiene formada su opinión que no abdicará ni abdicará por nada ni por nadie, estando resuelto á abandonar el Poder antes que se lleve á cabo una ejecución.

Concluyó por fin el Sr. Salmeron indicando que el Gobierno hacia cuestión de Gabinete la suspensión de sesiones.

El Sr. Orense (D. Antonio) siguió en el uso de la palabra al presidente del Poder ejecutivo, con cuyo discurso se declaró completamente de acuerdo, escepcion hecha de lo referente á la pena de muerte; pues el orador no juzgó posible el restablecimiento de la disciplina ni la organización del ejército sin que se cumplan las Ordenanzas militares, en las cuales se expresan muchos delitos que deben ser castigados con pena capital.

Dijo que era imprescindible aprobar inmediatamente la proposición del Sr. Gomez Sigura, en la que se pide se conceda al Tribunal Supremo la facultad de indultos, y que aunque en esto no se halle de acuerdo con el Sr. Salmeron, él cree que debe consultarse á aquel alto Tribunal por lo menos durante el interregno parlamentario.

Declaróse partidario de la suspensión de garantías constitucionales en toda España, y recogiendo la alusión del presidente del Consejo á las clases conservadoras, manifestó que los partidos liberales si se hallaban un tanto retraídos consistía sólo en las vacilaciones y en la política nada franca que seguía el Gabinete; que no era posible continuasen dichas clases contentándose con palabras; que las obras podían atraerlas, y las atraerian; y con este motivo dirigió una excitación al Gobierno para que se mostrase á la altura de su deber dando garantías de orden.

Los señores Payela y Fernandez de la Torre se mostraron partidarios de la abolición de la pena de muerte, en algunas palabras que pronunciaron sin importancia alguna. También habló el Sr. Padial, creyendo que la pena de muerte debía aplicarse en algunos casos, si bien advirtiendo que ya era hora de que se reformasen las Ordenanzas militares.

El Sr. Sorni combatió la suspensión de sesiones y pidió se armase la milicia nacional como en 1822.

Al oír esta petición del antiguo progresista, soltaron la carcajada hasta los bancos de los graves senadores que ocupan aquel recinto; jamar la milicia del año 22? ¿Y dónde están los milicianos, Sr. Sorni, cuando sus paisanos de Játiva, Liria, Sagunto y otros pueblos se apresuran á devolver las armas por no estar dispuestos á combatir á los carlistas?

El señor ministro de la Gobernacion expuso la situación del país, diciendo que en Valencia hay 415 carlistas en armas, en Castellón 5,000, en Lérida 1,525, en Mirócia 450, en Alava 2,343, en Ciudad-Real 320, en León

210, en Logroño 150, en Lugo 624, en Ovi-
do 190, en Tarragona 650, en Teruel 150, en
Vizcaya 5,500, en Santander 190, en Bar-
gos 570, y en Navarra 14,000.—Aquí está
incluida Guipúzcoa que no se cita.—Respec-
to á Cataluña no se tienen datos seguros.
Leyó varios partes sobre insurrecciones
en Tarifa y Lérda, y acerca del estado de
B-rga, noticias que causaron gran sensa-
ción. Manifestó que hay buques sospechosos
que quieren hacer un desembarco en las cos-
tas del Norte, que no se pueden vigilar por-
que los cartageneros tienen distraída la es-
cuadra, y aseguró que está confirmada la
inteligencia de los carlistas con los de Car-
tagena.

Má hace el Sr. Mazonave en soltar se-
mejanzas palabras, sin presentar las pruebas
de su aserto; mientras esto no suceda, nos-
otros tenemos derecho de desmentir lo que
afirma de una manera tan categórica el mi-
nistro de la Gobernación.

Los verdaderos cómplices de los asesinos
y de los incendiarios de Alcoy, no son los
carlistas que los fusilaron si los encontrasen
á mano, sino los republicanos de Madrid, que
pusieron en sus manos las armas, el dinero,
la influencia y que después han dejado im-
punes sus horrendos crímenes.

Nosotros comprendemos la idea del señor
Mazonave; pero es tan burda la tela con
que la envuelve, que no se oculta ni aun al
más miope. La conducta del partido carlista,
tan noble, tan generosa y tan leal, está á la
vista de todo el mundo y no necesitamos por
lo tanto rechazar la insidiosa afirmación del
republicano federal Sr. Mazonave, que no
hace aun un año se desahía en elogios de
Contreras, de Roque Barea y de Pierrard.

Después de hablar el Sr. Gómez Sigura
sobre la proposición que ya conocen nues-
tros lectores, el Sr. Olías sostuvo la incon-
veniencia de discutir sobre la suspensión de
las sesiones, que de no llevarse á efecto, su-
pondría la discusión de la Constitución fed-
eral, inconveniente á su juicio hoy, y hasta
tanto que los diputados consultasen á las di-
putaciones provinciales sobre la organiza-
ción cantonal, como también lo había pro-
puesto el Sr. Salmeron.

Luego hablaron ligeramente otros varios
oradores, y usó de la palabra el Sr. Labra,
que atacó duramente al Gobierno por el
proyecto de suspensión de las sesiones, sos-
teniendo la necesidad de votar inmediata-
mente la Constitución federal. El Sr. Labra
puso en duda el federalismo del Gobierno y
de la mayoría, mostrando una gran desconfian-
za por la conducta de aquel.

El Sr. Salmeron se levantó de nuevo á
contestar al Sr. Labra, y contestó golpe por
golpe á los acerbos ataques del diputado
puerto-riqueño.

Tras una rectificación del Sr. Labra, el
Sr. Castelar dió lectura de una proposición
que constaba de 14 artículos, y en los cuales
se formulaba el plan político del Sr. Sal-
meron.

Acercas de esta proposición dice el peri-
ódico republicano *La Discusión*, que en ella
se establece que desde el día 1.º del próximo
Setiembre se suspenderán las sesiones de las
Córtes, reanudándose el día 3 de Noviembre.
La mesa del Congreso, de acuerdo con el
Gobierno, podrá convocar á la Asamblea an-
tes de esta última fecha si las circunstancias
lo hicieran necesario. Se da un voto de con-
fianza al actual ministerio; se le faculta
para resolver las crisis parciales que en él
puedan ocurrir; se le autoriza para declarar
en estado de excepción las provincias que
crea oportuno hacerlo; se le excita á que cas-
tigue severamente, y según las leyes, toda
clase de delitos y restablezca, sobre todo, la
disciplina en el ejército.

Puesta á votación la proposición anterior,
fue aprobada por 91 votos contra 16, dón-
do por terminada la reunión á las dos de la
mañana.

Aquí tienen nuestros lectores todo lo su-
cedido; la mayoría demostró de una manera
clara que está muy próxima á convertirse
en minoría, pues el número de 107 dipu-
tados que tomaron parte en la votación, es tan
exiguo, que no podrá hacer prevalecer su
opinión en la Asamblea, si como parece pro-
bable, el centro y la izquierda se unen y pre-
sentan la batalla al Gobierno.

Además, el discurso del Sr. Salmeron no
resuelve nada; la cuestión de artillería solo
podrá arreglarse aceptando las condiciones
impuestas por los antiguos oficiales, es de-
cir, condenando á eterno ostracismo al ca-
pitán general de Madrid, y quedando la re-
pública bajo los tacones de las botas de aque-
llos; y en cuanto al restablecimiento de la
disciplina, es locura intentar si se empieza
por declarar que no se impondrá la pena de
muerte, única en realidad que hay en las
ordenanzas.

Quizá en la sesión de hoy rompan el fuego
los intransigentes, alarmados ya por la re-
unión de ayer; en este caso mucho dudamos
que el Gobierno pueda sostener con ventaja
la lucha.

CRONICA DE LA GUERRA.

«El movimiento carlista va tomando un
incremento mayor del que nosotros mismos
habíamos anunciado, y eso que hace tiempo
lo venimos augurando.»

Así dice anoche *La Correspondencia*, y
así, en efecto, lo prueban todas las noticias.
En otro lugar añade el periódico oficioso,
que «los partes recibidos á última hora del
Norte, Barcelona y Valencia, dicen que las
partidas carlistas aumentan visiblemente, y
se pide al Gobierno con urgencia dinero,
munición y tropas.»

—Toros y cañas me pido vuesa merced,
vida mia: qué más toros y cañas que ver á
vuesa merced pedir y á mí no dar?

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Sobre la de-
rrota de Santa Pau hace *La Política* las si-
guientes consideraciones:

«Grande debe haber sido la derrota de la co-
luna Santa Pau en Allo y más grande aun el
efecto moral que en él y sus tropas debe haber
producido, cuando ha tenido que retirarse á
Sesma y de Sesma á Lodosa, estación del ferro-
carril de Pamplona á Logroño, distante solo 25

kilómetros de esta ciudad, en vez de situarse
en Lerín, y de allí pasar á Larraga, para caer
sobre Tafalla, en el caso, más que probable,
de que las facciones reunidas amenacen á esta
población desde Estella.

Con esa retirada, que revela tan injustificado
pánico como temeraria audacia hubo en el in-
considerado ataque á Allo, no solo quedan las
facciones completamente dueñas de las llanuras
de la línea del Arga, donde tan ventajosamente
podían haber maniobrado los 600 caballos que
llevaba Santa Pau, sino hasta de la línea del
Ego.

Una escaramuza temeraria que cuesta de una
vez dos líneas de combate es una escaramuza
desastrosa, que equivale en sus resultados á dos
grandes batallas sucesivamente perdidas.

Así, no extrañáramos que desde Estella los
carlistas hubiesen enviado fuerzas á apoderarse
de Tolosa, de cuyo importante punto ya se dice
hoy haberse apoderado, y de Tafalla, de que se
apoderarán fácilmente, pues no hay un cuerpo
de tropas capaz de oponerse á su paso.

Una vez dueñas las facciones de Tafalla y To-
losa, lo son del ferro-carril del Norte y del de
Pamplona á Logroño y Bilbao, sobre cuyas po-
blaciones, escasas de guarnición, pueden caer
tan fácilmente como sobre San Sebastián y
Vitoria.

El movimiento del general Sanchez Bregua
desde Bilbao sobre Estella, no solo es ya difícil
y aventurado, sino estéril y contra-procedente,
puesto que para tratar de recuperar á Estella
habrá que dar una batalla desigual de más que
dudoso éxito para nuestras armas, mientras
que la capital de Vizcaya queda en situación
muy comprometida, según las palabras textua-
les del mismo Sr. Sanchez Bregua.

Y el día en que el grueso de nuestro ejército
sufría una derrota á cualquiera de las capitales
de las provincias navarro-vascongadas caiga en
poder de los carlistas, ese día podremos consi-
derar como totalmente perdidas esas provincias
y limitarnos á hacer una guerra defensiva del
lado acá del Ebro, sin ejército, sin reserva, sin
artillería, casi sin caballería con que contene-
rías, caso de que se les antejo pasarse por Ara-
gon y Castilla.»

El Tiempo dice:

«La pretendida victoria del general Santa
Pau sobre las fuerzas sitiadoras de Estella se
ha convertido en una derrota completa.»

A *La Correspondencia* le escriben las dos
siguientes cartas:

VITORIA, 27.—Las fuerzas del general Santa
Pau hallaron anteayer en los pueblos inmediatos
á Estella, desde Allo á Diastillo, á las del
jefe carlista Dorregaray, ocupando buenas po-
siciones. D. Carlos estaba con ellas. Empeñose
el combate de infantería y artillería, durante
muchas horas, hasta que nuestros soldados que-
maron el último cartucho. Los carlistas mantu-
vieron su terreno y quedaron en él, mientras el
general retrocedió, después de la acción, para
racionalarse y municionarse. Las fuerzas estaban
equilibradas, no pasando de 7,000 los comba-
tientes de ambos lados.

Las pérdidas del enemigo se calculan en 70
muertos y sobre 150 heridos.—(Gana de ha-
blar).—Las del ejército fueron muchas también,
y entre ellas algunas muy lamentables, por tra-
tarse de jefes caracterizados.

Con la llegada de Lizárraga á Estella ha cre-
cido mucho el número de combatientes carlistas,
y no será extraño que el general Santa
Pau, con la brigada Villapardina, sean nue-
vamente atacados por Dorregaray y Lizárraga.

La pérdida de Estella ha dado grandes bri-
os á los carlistas, que son ya los que atacan sin
temor, infundiéndolo en cambio á los pueblos
de la Rioja y la Rivera, que no tienen fuerzas
para resistir.

No tardaremos en ver que D. Carlos se mue-
ve hacia Logroño ó hacia Vizcaya, porque pa-
rece que tiene el deseo de entrar en alguna ca-
pital.

En Estella se fortifican y dejarán una guar-
nición numerosa. De las fuerzas que defendían
el fuerte la mayor parte fue puesta en libertad,
acogiéndose otra parte á la bandera del preten-
diente.

En Alava seguimos cada día más estrechados
en la capital, porque los carlistas entran y sa-
len en todos los pueblos y aumentan sus fuer-
zas. Anteayer se llevaron los mozos de todos
los del Hano, hasta los de algunos que sola-
mente distan una hora de Vitoria, pasando los
reclutados de ayer á hoy de 300 que ya están en
Villaverde y Aramayona, donde reciben el arma-
mento y se incorporan á los batallones que es-
tán organizando.

Una última hora se sabe que el pretendiente es-
tá en Diastillo y el general Santa Pau en Ses-
ma, donde ha municionado sus tropas para vol-
ver á atacar.

El general en jefe no se sabe hoy si está fue-
ra de Bilbao.

El destacamento que había en Salvatierra,
compuesto de 40 hombres, se ha replegado á
Vitoria.

Las fortificaciones de esta ciudad están ya ca-
si terminadas. Son muros de mamposieros con
aspilleras que cierran el recinto.

En Guipúzcoa están fortificando los carlistas
algunos puntos. Hoy ha llegado la noticia de
haber sido incendiada por los carlistas la plaza
de Toros de aquella capital.—L. P. C.

Pamplona, 26. Ayer, á las seis de la tarde en-
traron los desgraciados defensores de Estella en
esta capital; los jefes traían sus espadas y los
soldados venían sin armas. Los carlistas han
respetado las vidas de todos y Dorregaray man-
dó que los acompañase parte de sus fuerzas has-
ta media legua de aquí. La guarnición de Estella
ha tenido cinco muertos, 24 ó 25 heridos y
bastantes contusos. Los carlistas han sufrido
muchas bajas.

Los soldados, aburridos y cansados de esperar
auxilio y viéndose ya perdidos por los efectos de
una mina que dispararon los carlistas y que les
voló el mejor tambor, conmoviendo el edificio y
sintiendo además la piqueta enemiga de otra
mina debajo de sus pies, fueron los que pidieron
parlamento y capitulación. Tanto es así que el
coronel Sanz dijo á Dorregaray: «General, yo no
me he entregado, me han entregado. Dorregaray
estuvo con el finísimo, encomiando su valor
y diciéndole que gente tan valiente debía ser
considerada, por lo cual quería les acompañara
parte de sus fuerzas para que nadie les molesta-
ra por el camino.»

Tal vez hoy nos cierren las comunicaciones.
Hoy de madrugada he sabido que no permi-
ten salir más que á ancianos, mujeres y niños;
han puesto jefes en todas las guardias, una
compañía de voluntarios sobre las armas; la
Guardia civil en el cuartel preparada á todo y
la alarma es grande.

En el mismo diario leemos:

—Las facciones reunidas parece que se situa-
rán en Estella con el propósito de intentar un
golpe de mano sobre Tafalla, para donde deben
salir muy en breve, según las noticias recibidas
hoy.

—Cartas del Norte lamentan el estado del
ejército y el contraste que forma el heroísmo
de algunos con la indiferencia de otros. Para
cada ejemplo de energía y denuesto á toda prue-
ba de los que, como el teniente coronel Sanz,
no se arredran ante ningún peligro, parece que
hay muchos casos de debilidad ante el enemigo.
Del mismo fuerte de Estella parece que se esca-
paron por una brecha que hizo el enemigo al-
gunos soldados, y en diferentes encuentros di-

cese que no faltan soldados y oficiales que vuel-
ven la espalda al enemigo, ó procuran excusar
el peligró.

—Hoy se ha dicho que Tolosa había caído en
poder de los carlistas, así como ayer se dijo
que había sido atacada. Nada consta respecto de
esto. Al contrario, se sabe que Loma estaba ayer
en Hernani, y no es de creer que tan cerca de
los carlistas, estos hubieran intentado ocupar á
Tolosa.

—Hoy se han recibido pormenores de la ac-
ción sostenida en Allo por el general Santa Pau.
Las pérdidas de los carlistas han sido nume-
rosas, según los datos verídicos que hemos visto.
El fuego duró tres horas; quedaron en poder de
las tropas algunos caballos.—Estas han perdido
al bizarro comandante del primer batallón de
Valencia D. Juan Lera, que se cree haya sido
hecho prisionero: se nota la pérdida de un ca-
pitán y diez individuos: el coronel del regimiento
de Asturias D. Juan Bellido y un alférez, hijo
suyo, han resultado heridos. Dos oficiales más
y 68 de tropa heridos también y un jefe, cuatro
oficiales y 15 de tropa contusos, ignorándose el
paradero de siete soldados. El general Santa
Pau hace grandes elogios de los demás jefes,
oficiales y tropa que se batieron á sus órdenes.

—Dice una carta que el 23 quedó reducida á
cenizas la Plaza de Toros de San San Sebastián
y 20 wagones del ferro-carril. Se atribuye este
hecho á los carlistas.

El Diario Español dice:

«En una carta de San Sebastián que tenemos
á la vista, se da cuenta de un combate sosteni-
do por la columna Loma y fuerzas de volunta-
rios de San Sebastián contra los carlistas, en el
cual, los oficiales de un batallón volvieron la
espalda, apenas el enemigo avanzó hacia la po-
sición que ocupaba....

Del contenido de la carta, se deducen dos
tristísimas consecuencias, á saber: que ni los
oficiales cumplen con sus deberes, ni se tiene
gran confianza en algunos jefes.»

El Imparcial publica esta mañana las si-
guientes noticias:

«En Estella no hay en la actualidad más que
unos 10,000 carlistas.

—Es indudable que las facciones concentra-
das en Estella se proponen dirigirse á Tafalla.
Si se resuelve á verificar este movimiento, el
general Santa Pau está decidido á presentarles
el combate, contando con que su numerosa ca-
ballería podrá ser empleada con éxito sobre los
batallones navarros.

—Hoy habrá llegado á Sesma un convoy de
munición destinado á las tropas del general
Santa Pau.

—Según parte oficial, ascienden á 150 las ba-
jas ocurridas en nuestras tropas en el combate
de Allo.

—Anteayer pernoctó en Hernani la colum-
na del brigadier Loma.

—Ayer por la mañana se veían acudir hacia
Vera gran número de carlistas que se cree per-
tencen á las fuerzas que manda Lizárraga.

—El sábado tenían enarbolada los carlistas
una bandera negra en el alto de Urcabe, donde
parece que ejecutaban algunos parapetos. Este
alto es llave del camino de Rontería á Oyarzun
é Irun.

—Parece que los comandantes militares que
los carlistas establecen en algunos pueblos, or-
denan que todo vecino ausente ó emigrado ten-
ga allí un apoderado para que abone las con-
tribuciones que se exijan y levante las cargas
que se impongan por ellos, amenazando en ca-
so contrario con proceder al embargo de sus
bienes.

—Dicen de Guipúzcoa, que en los pueblos
donde ha habido guarnición hasta ahora han
sacado los carlistas todos los mozos de diez y
ocho á cuarenta años, y los casados com-
prendidos en la misma edad, siempre que lo ha-
yan sido después de Abril del año anterior, en que
fueron llamados á las armas por Dorronsoro.

A una familia cuyo hijo reside hace tiempo
en el extranjero le han exigido vestuarios por
valor de 9,000 rs.

—El capitán general de Vitoria cree que ha
debido ya salir de Bilbao el general Sanchez
Bregua; pero el Gobierno aún no tiene noticia
directa y segura de dicho movimiento.

—El general Sanchez Bregua habrá salido
esta madrugada de Bilbao para reunirse á las
tropas que manda el capitán general de Ara-
gon, que se halla en Sesma.

La Iberia dice en su última hora:

«Las noticias que se reciben del Norte aumen-
tan de gravedad de día en día. El general en
jefe pide urgentemente recursos de hombres y
dinero, y anoche manifestó por telegrama al Go-
bierno que, si pronto, muy pronto, no se le en-
vian los recursos que pide, será difícil dentro
de un breve plazo que el ejército pueda soste-
nerse ni aun á la defensiva.

La noticia no puede ser más grave; los car-
listas han llegado á dominar de tal manera en
Navarra y las Vascongadas, que nada tendría
de extraño que intentaran atacar á nuestros
bravos soldados, en vista del abandono en que
tiene el Gobierno al ejército, según el elocuen-
te telegrama del general en jefe.»

MAESTRAZGO Y VALENCIA.—El levanta-
miento en esta comarca toma grandes pro-
porciones, llenando de alarma á los revolu-
cionarios, que creían dormidos á los hijos
de los héroes de la guerra de los siete años.

La Correspondencia dice anoche:

«En la provincia de Castellón hay una gran-
dísima agitación en sentido carlista, y parece
que hay ya cerca de 5,000 hombres dispuestos
á alzarse en armas, habiéndose apoderado de
los caballos de muchos liberales.

—Por carta particular sabemos hoy que Cu-
cala, con 300 hombres, pasó anteayer por las
Ventas de Poyo, partido de Chiva (Valencia),
de donde se llevó los caballos de tiro que tenía
la empresa del coche de Valencia á Requena.
En esta última población se preparan para re-
chazarle, por ser muy probable quiera Cucala
entrar en ella. Se esperaba que olvidando ren-
cillas, se unan Utiel y Requena para salir á ata-
carles al campo.»

El Imparcial añade esta mañana:

«Ayer se ha recibido un telegrama de Caste-
llón participando que el número de carlistas en
aquella provincia, asciende ya á 5,000; que se
les reúnen todos los mozos de la reserva y que
se nota en toda aquella comarca una grandísi-
ma agitación.

—El levantamiento carlista de la provincia
de Castellón es cada día más alarmante. Ayer-
tarde se hallaba el grueso de las facciones á
cuatro kilómetros de la capital, donde todo el
mundo se disponía á resistir el ataque.

Además se han levantado dos nuevas parti-
das, una de 200 hombres en las cercanías de
Lucena y otra de 100 en el término de Valls de

Alcora. Calculase en 6,000 hombres en armas
los que hay ya en dicha provincia.

—Los carlistas de Castellón han recogido to-
dos los caballos de los liberales de aquella pro-
vincia.

—Los liberales de Castellón han solicitado
permiso para requisar caballos y formar un es-
cuadrón destinado á perseguir á los carlistas.

—De Casinos salió ayer para Villar del Arzo-
bispo una partida carlista de 500 hombres al
mando de Sales, cobrando 84 duros y quemando
los libros del registro civil.

—Los voluntarios de Monovar en número de
600, y los de Pedreguer en el de 1,500, están
dispuestos á no consentir que los carlistas en-
trent impunemente en aquellas dos poblaciones.

—El alcalde de Molina (Murcia) temía ayer
que atacase el pueblo la partida del cabecilla
Valera, partida y cabecilla cuya existencia se
desconocía por completo.

La Iberia, por su parte, dice:

«La ciudad de Castellón está seriamente ame-
nazada por los carlistas. Ayer á última hora
fueron cortadas las comunicaciones entre Mur-
viedro y la capital, hallándose el grueso de
la facción á dos kilómetros de la misma, á la
que amonazaban. Los liberales de aquel punto
se hallan dispuestos á la defensa.»

CUADRE-REAL.—De esta provincia tenemos
que dar la importante y satisfactoria noticia
de que el brigadier Sabariego está ya en
campana. Así lo dicen los diarios oficiosos
dando cuenta de una *batida*:

«El puesto de la Guardia civil de Castuera
provincia de Ciudad-Real, encontró ayer á una
legua del Valle, á una partida carlista que se
titula Sabariego-Contreras, compuesta de 30
infantes y 7 caballos, y la atacó dispersándola
y haciéndola un prisionero.»

CATALUÑA.—De este distrito no tenemos
noticia de la guerra: pero con la guerra se
relacionan las siguientes, cuya importancia
no puede desconocerse:

«En estos últimos días ha tropezado con gra-
vitas dificultades la remisión á Berga de un
convoy de municiones y víveres.

—El ministro de la Gobernación, en la re-
unión que celebró anoche la mayoría, leyó va-
rios despachos telegráficos, y entre ellos uno en
que se daba cuenta por las autoridades de Ca-
taluña, de hallarse insurreccionados los bata-
llones de cazadores de Tarifa y de Lérda, que
según nuestras noticias iban sobre Berga. El
grito de los soldados insurrectos, según nues-
tras averiguaciones, era el de «¡Abajo los jefes!»

—El capitán general de Cataluña participó
anoche al Gobierno la rotunda negativa que
había recibido de todos los jefes al invitarles
para que se hicieran cargo de las columnas del
ejército que operan en aquel distrito, por re-
pugnancia al estado de indisciplina en que se
encuentran los soldados.

Dicha autoridad también escita al Gobierno á
que permita la aplicación de la ordenanza
con todo su rigor, y expresaba grandes temores
de que Berga pudiera caer en poder de los car-
listas.

Estos párrafos son del *Imparcial* y de *La
Iberia* respectivamente.

Leemos en *El Diario Español*:

«Hemos visto una carta de Guendia (Rioja
Alavesa) referente á Vitoria, dando cuenta de
que diariamente se pasan á los carlistas muchos
jefes y soldados, ascendiendo el número de es-
tos á 35, y el de aquellos á un capitán y dos al-
férezes. Hasta de los mozos, que es una fuerza
fuerza, se han pasado varios, tanto que la
autoridad ha mandado desarmar á algunos.»

Escriben de Carcar (Avarra), con fecha
24, á *La Esperanza*:

«Es imposible describir lo que es el Rey.
Cuantos le tratan, se le quedan alicionados por
lo cariñoso que es. En Abarzuza se reunieron
para verle cerca de diez y nueve mil personas,
vinieron muchas hasta de distancia de doce le-
guas. El entusiasmo es un verdadero delirio.
Se dice que se han descubierto seis asesinos ve-
nidos de Madrid; pero ya están fuera de al-
cance.

«Esto va muy bien y aprisa.

«Pronto tendremos días de paz.»

Según dicen de Navarra á *La Verdad*, los
entregados de Estella ascienden á 650, de
los cuales se encontraron siete muertos y 20
heridos; se han cogido 400 granadas, 300
quintales de pólvora, de 1,000 á 1,500 fusí-
les, 800,000 cartuchos, 3,000 mantas, mu-
chos robos de garbanzos, infinidad de arrobas
de harina, reses vivas, etc., etc.

Un periódico dice lo siguiente, acerca de
la situación crítica en que se encuentra
Bilbao:

«Cartas de Vizcaya nos explican el gravísimo
peligro que Bilbao ha corrido de caer en poder
de los carlistas, gracias á la increíble acción de
un oficial de marina que disfrutaba excelente
reputación. El capitán de fragata Sr. Patero,
que ha servido en Filipinas, donde casó con
mujer rica, mandaba la goleta *Consuelo*, de ser-
vicio en la ría de Bilbao. Fascinado por no sa-
bermos qué proposiciones, se entendió con los
carlistas y les prometió pasarse á ellos con el
buque de su mando, después de haber inutili-
zado el paso de la ría con la sumersión de varias
gabarras.

Incomunicada la vía marítima y rigorosa-
mente bloqueado Bilbao por tierra, esta plaza
se habría visto obligada á rendirse en brevísi-
mo plazo. Pero los oficiales de la goleta resis-
tieron noblemente las sugerencias de su capi-
tán, se negaron á manchar sus hojas de ser-
vicio con una deserción, cualquiera que sea el
juicio que tengan formado de la actual política
de España, y por un mal entendido espíritu de
compañerismo, se avinieron á que el capitán
Patero abandonara el buque y se incorporara
con los carlistas, entre quienes se halla.»

Es decir, que el bloqueo es de tal natu-
raleza, que si se logra incomunicar la plaza
con la ría, será inminente una rendición.

Los siguientes párrafos son de la *Gaceta
Popular*:

«Por los consules de España en el extranjero
tiene el Gobierno noticias de continuos desem-
barcos en la frontera, que no pueden impedirse
por hallarse los buques de la escuadra ocupa-
dos en contener la insurrección cantonal. Hay
proyecto de armar en corso algunos otros bu-
ques mercantes.

—Según noticias, parece indudable que el
Sr. Abarzuza es quien ha descubierto la reali-
zación del empréstito carlista en Cuba. El Go-
bierno piensa adoptar severas medidas contra
los capitalistas de aquella isla.

«Esto al menos hemos oído decir á personas
bien informadas generalmente, si bien la noti-
cia no reviste carácter alguno oficial.»

El Imparcial añade:

«El Gobierno está altamente satisfecho de las
gestiones practicadas ya en París por el señor
Abarzuza, en cuanto se relacionan con los asun-
tos interiores de la Península.

A aquel distinguido hombre público se debe
el conocimiento que el Gobierno tiene de algu-
nos asuntos referentes á la insurrección car-
lista.»

INSURRECCION FEDERAL.

La *Numancia*, que había salido de Carta-
gena, aventando á los buques del Sr. Lobo,
entre los que se halla la fragata *Cármen*,
como á una bandada de inofensivos gavi-
tos, no quiso ó no pudo ir á otro punto que
á Torrevieja, desde donde volvió al depar-
tida, seguida por algunos barcos extran-
jeros. Los amigos del Gobierno que solo es-
peran la rendición de la plaza merced á una
complicación internacional, dicen que ape-
nas se hizo á la mar el poderoso buque, lue-
go que se alejó de Torrevieja, se oyó desde
este punto un fuerte cañoneo, y suponen que
procedería de alguna colisión habida entre la
Numancia y los buques que la seguían. Pero
no hay dato cierto que confirme esta sospe-
cha, que constituye una ilusión más desva-
necida de conservadores y ministeriales.

Parece que el jefe

seriamente las operaciones contra la plaza. Creo que los sitiados no se resistirán tanto como ellos dicen. Les falta pan, pues aunque tienen mucho trigo, no hay donde molerlo. Ayer la junta andaba muy preocupada con esto.

Gracias a la plata que sacan de la fábrica de Figueras, hace días que los insurrectos están acuñando monedas de dos pesetas, iguales a las legítimas que se acuñaron el año de 1870. Solo se diferencian de ellas las nuevas en que un pelo atraviesa los castillos que forman la corona que hay en el reverso de la moneda.

Exfuerzándose los ministeriales en dar valor a las noticias referentes a divisiones y contiendas entre los defensores de Cartagena. Dicen que andan poco menos que a tiros, que Galvez ha sido apresado por los suyos, que Eduaste y Pinilla combaten a Contreras pero nada confirma todas esas noticias, destinadas a producir el efecto que no consiguen los cañones del Sr. Campos.

Contreras ha publicado el bando siguiente: «BANDO.—D. Juan Contreras y Roman, hago saber:

Artículo 1.º Queda terminantemente prohibido el hacer fuego desde las azoteas, terrados y todo punto que no sean los marcados por la autoridad militar, para defensa de la plaza.

Art. 2.º Toda persona que infrinja esta prescripción y haga fuego de otro punto que de los marcados para la defensa, será juzgada en consejo de guerra con todo el rigor de las leyes.

Art. 3.º Las casas de donde partiesen disparos voluntarios o involuntariamente sobre las fuerzas o puntos que defienden la población, serán demolidas por las fuerzas y considerados como reos los que las habitan y en ellas se encuentran.

Art. 4.º Para el cumplimiento de estas disposiciones, la junta de salvación, así como la autoridad militar, colocarán vigías en los puntos elevados en la población que puedan ver las casas o puntos en donde se faltase.

Salud y federación.—Cartagena 23 de Agosto de 1873.—El general en jefe, Juan Contreras.

Ha ocurrido un suceso, que sencillo en apariencia, ha levantado una gran polvareda en el campo ministerial y en sus colindantes. Un periódico de Alicante ha hecho pública la fácil entrada y salida en Cartagena del Sr. Salmerón y Alonso, presidente de la Asamblea radical y hermano del jefe del actual Gabinete. Nadie considera como casual este viaje, y por el contrario, se presume que haya tenido por objeto el comunicar a Contreras algún encargo del presidente del Gobierno, cuya sospecha promueve las iras de la gente conservadora.

Lo particular del caso es que la mayor parte de los ministros no tenían noticia alguna del viaje y misión del orador de la Tertulia, lo que admiraba doblemente a los políticos conservadores.

Pues si lo de Cartagena no adelanta, es lo peor para el Gobierno que Murcia amenaza levantar de nuevo la bandera separatista, alentada seguramente por el poco resultado que ofrecen las operaciones de Martínez Campos y de la escuadra que debía auxiliarle, y que huye tan pronto como cabecea un buque insurrecto.

El gobernador de la referida ciudad anuncia que por la agitación que en ella se nota, se ha visto precisado a tomar algunas precauciones, reforzar las guardias, etc.

En Málaga ocurre algo parecido, y además se verifican alarmantes conatos separatistas, que tienen intranquilas a las autoridades y a la gente de orden.

En el pueblo de Almogía, vecino a esta ciudad, algunos federales se han posesionado de la hacienda llamada Mon San Pedro, con la idea de repartírsela. El gobernador ha tomado algunas disposiciones para evitarlo, y parece que han salido algunas fuerzas de milicia para aquel punto.

A la vista de los asustados cordobeses, y a las barbas mismas del general Pavía, empezó a arder como una inmensa hoguera toda la sierra inmediata. Todos suponen que el fuego había sido prendido por mano infame, y de Córdoba salieron fuerzas militares, trabajadores y otros elementos que se opusieron a los progresos del fuego.

El general Pavía telegrafió anoche al Gobierno comunicándole el desastre, y pidiendo el más severo castigo para los viles incendiarios, que se han propuesto destruir las ricas provincias andaluzas, añadiendo, que si no obra con energía, el resignará el mando que desempeña. Como advertirán nuestros lectores, el general Pavía pasa el tiempo anunciando su dimisión, mientras el Gobierno no se cuida de satisfacer sus exigencias, muchas veces, como en el caso presente, legítimas y atendibles.

La repetición terrible y escandalosísima de los incendios, que tienen atemorizados a los andaluces, autorizan la opinión de que se está organizando una sociedad secreta que por estos medios quiere vengarse de la sociedad y causarla mayores males que si la Internacional triunfase.

Así el Sr. Lobo, como los jefes y oficiales de marina de varios departamentos han acordado representar al Gobierno pidiéndole autorización para aplicar severamente la ordenanza y amenazar, en caso contrario, con abandonar unos puertos que no les da fuerza ni vigor alguno contra las demasías de sus subordinados, en cuya subordinación aparente y momentánea, no tienen confianza alguna.

Los periódicos de Cádiz niegan que Salvachén se haya escapado. A nosotros nos importa lo mismo, pues no esperamos que la justicia le alcance, aunque esté en las más seguras prisiones.

Los periódicos de Jerez hablan de una numerosa partida, levantada hacia Medinaceli, contra la que han sido enviados unos 100 soldados. Créese que son facinerosos.

También se ha presentado otra partida de 12 hombres armados a las puertas de Guadalupe, que ha robado una casilla del ferrocarril.

Un periódico alfonsoino, sintiendo sin duda que la agencia Hava, se vea precisada a decir algunas veces la verdad sobre los triunfos de los carlistas, la acusa de incurrir en inexactitudes geográficas y en falsedades notorias.

Esta acusación tiene por objeto desprestigiar los informes de dicha agencia, cosa que no nos vendría muy mal, pues como hemos demostrado varias veces, dicha agencia se hace eco de todas las calumnias y noticiotas de la prensa liberal española, tan fecunda en ellas.

Precisamente y según un periódico, acaba de comunicar dicha agencia a sus abonados de París, la gran noticia de haber ejecutado los carlistas una matanza en los liberales de Segovia, cuyas casas saquearon después.

Del crédito de la agencia Hava, que es revolucionaria, nos importa, pues, un bledo; pero adviértase la intención del periódico alfonsoino al hablar ahora contra ella.

Estos moderados no pierden ocasión y ríen de lucir sus habilidades, pero ni por esas adelantan un paso. ¡Triste sino!

Muchas y poderosas dificultades tienen sobre sí el ministerio, la mayoría y la mismísima República federal; pero entre ellas y de las que pudiéramos llamar interiores, son notabilísimas las que encuentra con motivo de las reservas y las que ya se anuncian para cuando trate de cobrar los tres trimestres de contribución que exige la llamada ley del déficit.

En cuanto al cobro de un impuesto tan oneroso para el país, pobre y desahogado grandemente, es casi seguro que los recaudadores han de vencer grandes obstáculos para arrancar cuatro cuartos, entre otras naturales razones, porque nadie los tiene.

Respecto al ingreso en caja de las reservas, el siguiente sueldo de *La Iberia* confirma las noticias recibidas de todas partes por el Gobierno:

«Varias autoridades de provincias telegrafían anoche al Gobierno dando cuenta de las grandes dificultades con que tropiezan para sacar el cupo de hombres que ha de constituir el ejército permanente, según la ley últimamente votada por las Cortes.»

La Política se extraña, y no sin razón, de que el general Lobo no se haya atrevido a oponer los varios buques que manda a la *Nimancia*, que, aun siendo el mejor buque de nuestra escuadra, quizá no resistirá a un combate simultáneo y al abordaje de varios vapores de guerra.

Dicho periódico cree que la huida del señor Lobo sin hostilizar a la nave insurrecta, debió ser motivada por la desconfianza que le inspiran las tripulaciones de sus mismos buques, a las que no se atrevería a someter a una prueba tan ruda como peligrosa.

Ayer tarde decía un ministro, incomodado por el creciente desarrollo del levantamiento carlista: «hay más carlistas que hombres.» Pues es verdad: como que además de estos son carlistas todas las mujeres.

Un periódico conservador se escandaliza del irrisorio atropello cometido contra muchas personas acomodadas y algunos funcionarios públicos, de resultados del bando del gobernador de Navarra, y con tal motivo publica la siguiente carta de persona que le merece entero crédito:

En la mañana del 21 se fijó un bando del alcalde concebido en estos términos: «Por el comandante general, etc., se me provee que convoque a los mozos de 20 a 35 años, vecinos de esta, que no sean voluntarios de la República, y los convoque para que acudan a la Casa municipal de doce a dos de la tarde...»

Obedientes a esa convocatoria, acudieron sobre 130 individuos, a quienes se detuvo en aquel edificio hasta recibir órdenes; y después de esperar largas horas los mas puntuales, sin ver a ninguna autoridad, sin percibirse de otra cosa que del aparato de fuerza que cercaba la casa, se les condujo entre bayonetas, custodiados por 60 guardias civiles a la Ciudadela, desde donde se piensa trasladarlos a otras provincias para que sirvan al gobierno con las armas.

Pálidos de vergüenza caminaban los guardias, viéndose convertidos en instrumento de tanta iniquidad. Entre los presos había propietarios, médicos, abogados, hasta el promotor fiscal sustituto fué víctima de esa lesada inconcebible. Alguno de los mas impresionables sufrió un síncope en el camino, y a ninguno se le permitió recibir a sus familias, ni la comida que se les mandaba por estas.

Yo confío al Sr. Castelar, tan versado en historia, a que recordará si hay un ejemplo que a esto se parezca ni aun en las repúblicas de la Edad media y bajo los tiranuelos de Italia. Yo conjuro a todos los gobiernos habidos y por haber, si hay alguno que llamándose, no ya republicano ni liberal, sino honrado, puede proclamar la inviolabilidad del domicilio para burlarse de ese derecho por medios tan impropios.

¿Pero no conoce *La Epoca* que lo esencial es sacar a salvo los principios constitucionales y concluir con el carlismo, que es el baldón de los tiempos modernos y el escándalo de Europa?

Pues bien; nadie mejor que el diario alfonsoino sabe por experiencia, que con tal de conseguir el fin, importan poco los medios.

Los moderados no perdonan medio de matar a los carlistas, y luego se quejan de que les combatamos nosotros en buena lid.

El *Tiempo*, viéndose precisado a confesar que muchos jefes y oficiales de retiro de las provincias vascas-navarras, forman parte del ejército del rey, lo hace denunciando al Gobierno federal el abuso de que cobran sus haberes de los fondos del Estado, lo cual creemos inverosímil.

El mismo diario, despedido del carácter exclusivamente nacional y patriótico que presenta por todas partes nuestra causa, dice lo siguiente:

Los diarios carlistas ponen el grito en el cielo hablando de independencia nacional.

¿Acaso ignoran que sus partidarios en Francia tienen materialmente asediada a la duquesa de Magenta para que incline la balanza en su favor?

Por supuesto que es inexacto; pero esto nos hace creer que los alfonsoinos reconocen como extranjera su causa, cuando es público y notorio que sus únicos trabajos han consistido en buscar la alianza de todos los partidos de la nación vecina, como el de Napoleón, el de Thiers y el del conde de Chambord, a quien quiso visitar don Isabel II, y en intrigar con los demás Gobiernos de Europa para que favorezcan sus proyectos.

La Epoca asegura que no conoce personalmente al autor de la carta que publicó procedente de San Juan de Luz, llena de insultos, imputaciones y burlas de mal género contra los carlistas y los augustos príncipes que representan su causa.

Nosotros que, gracias a Dios, nunca hemos empleado estas armas tan innobles contra el partido moderado, a pesar de la severa constancia con que lo venimos combatiendo, no extrañamos que la formalísima *Epoca* admita relaciones anónimas de ridículas patrañas, con tal de dar parte por algunos días a la maledicencia de la prensa liberal; pero si nos choca mucho el que no conozca a la persona a quien declara y tiene por dignísima bajo todos conceptos, cuando tiene tantos amigos en la frontera, incluso su director.

La *Esperanza*, sin embargo, cree haber descubierto el incógnito, teniendo en cuenta ciertos rumores que circulan por Madrid.

De las noticias que publica un diario conservador acerca de la devolución de las fragatas apresadas por buques prusianos, resulta que el 27 debieron llegar a Alicante, pero que no se sabe si llegaron al fin, lo que señalan Millán y Caro, Zafra y Jofre, y que en el mismo momento hubieran debido salir para Escombreras, pero que se sabe que no salieron, porque aunque la escuadrilla del contra-almirante Lobo debió recoger a los comisionados, tampoco los recogió, y se dice, sin que tampoco se sepa si es verdad, que la entrega ha de verificarse en Gibraltar.

En medio de todas estas contradicciones, lo que hay de clarísimo y seguro es que siguen apresadas las fragatas y humillado nuestro pabellón.

Tomándola de gran número de periódicos, dimos hace días la noticia de que el coronel separatista Pernas había sido hecho prisionero por las tropas del general Salcedo en la acción de Chinchilla, y que después, y mediante la influencia de un alto personaje, había sido puesto en libertad el referido Pernas.

Cumple a nuestra lealtad el decir hoy que el general Salcedo ha escrito a algunos diarios desmintiendo la noticia, y asegurando que si Pernas hubiera caído en su poder, no le habrían valido la libertad todas las influencias posibles.

Las Provincias de Valencia, que como es sabido puede considerarse como una hijuela de *La Epoca*, publica en su último número las siguientes líneas:

«Está en la conciencia de todos que los carlistas de nuestra ciudad auxilian en cuanto les es posible a sus correligionarios levantados en armas, y a estos últimos se destinaba una presa que cayó ayer en poder de los guardias municipales. Observaron estos que unos hombres conducían un grande diván que debía pesar bastante, pero que les obligaba a hacer un esfuerzo superior a lo regular. Detuvieronlos, y registrado el mueble, apareció lleno de hermosos fusiles.»

Esta, prescindiendo que sea o no cierto el hecho, es una manera insidiosa de presentar por lo menos, como sospechosos, a las personas pacíficas de Valencia que profesen ideas carlistas, ya que no de atraer sobre ellas las iras de las autoridades federales, nada escrupulosas. Así suelen proceder tratándose de la gran comunión católico-monárquica los periódicos que pomposamente se llaman defensores del orden y de las clases conservadoras.

Cuenta un periódico que anoche celebraron una reunión en el ayuntamiento los tenientes alcaldes elegidos últimamente, y varios jefes y oficiales de voluntarios, para tratar de ponerse de acuerdo acerca de ciertos nombramientos antes de la próxima sesión. Esta junta duró nada menos que desde las nueve de la noche a la una de la madrugada, y no parece que recayó acuerdo definitivo sobre los asuntos que se debatieron.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Con las fuerzas del batallón franco de la Mancha que el 30 del actual se embarcarán en Santander, saldrán para Cuba los prisioneros carlistas del depósito de Burgos y varios insurrectos separatistas sentenciados a servir en el ejército de las Antillas.»

Se ha resuelto por el ministerio de Hacienda que no pueda eximirse a los comerciantes de Madrid de presentar sus géneros en la administración para poder obtener guías.

Según *La Correspondencia*, ayer fueron acordados los nombramientos de los secretarios de gobierno siguientes: de Huelva, D. José María Parejo; de Valladolid, D. Eduardo Gato; de Navarra, D. Benjamín Blanco; de León, D. Candido Huici; de Oviedo, D. Apolinar Menéndez Aceval; de Lérida, D. Joaquín Rodríguez Novales; de Salamanca, D. Enrique González Campomayor; de Valencia, D. Luis Constante Blasco.

Procedente de Gibraltar ha fondeado ayer mañana en la rada de Málaga la fragata de guerra americana *Shenandoah*.

Una de las distintas comisiones en que está dividido el ayuntamiento de Málaga tiene el negociado de derribo de conventos. No necesita comentarios.

Con este motivo observó un periódico que el bello ideal de la arquitectura revolucionaria es un arco; es decir, dejar un solar donde antes había un edificio.

Dice un periódico de París, con referencia a la llegada a aquella capital del Sr. Abaza, a quien, dicho sea de paso, han bautizado algu-

nos diarios franceses con el nombre de Amaranzo, que cree poder anticipar que el Gobierno francés no reconocerá la República española, como ningún Gobierno de ese país hasta que se haya restablecido por completo el orden interior.

Y es natural. ¿Quién reconoce a un país cuyo estado es semejante al de una casa de locos?

Hoy a la una debía reunirse, bajo la presidencia del ministro de Hacienda, el sindicato de acreedores al Tesoro.

SEGUNDA EDICION.

No hemos recibido hoy el correo extranjero, ni más periódicos de Cataluña que el diario federal de Reus. En este vemos que Saballs ha derrotado a una columna republicana, según se infiere del siguiente relato:

«De Cataluña solo tenemos noticias de la acción repulsiva sostenida por la columna del coronel Udaeta, con el núcleo de las facciones, después del vandálico acto del incendio de Tortosa.»

Las fuerzas republicanas que tomaron parte en esta acción componíanse de los batallones de Toledo y Arapiles y voluntarios de algunos pueblos del Ampurdán, formando un total de unos 1,500 infantes, 40 caballos y dos piezas de artillería.

El parte oficial sobre este hecho de armas dice así:

«Batidos y dispersados nuevamente en la mañana de hoy cerca de Argaleguer, los carlistas que durante la noche volvieron a reunirse con refuerzos que les llegaron de somatenes y otros cabecillas, en número de 2,400 a 2,500 infantes, 250 caballos y tres piezas, y mandados por Saballs, Guin, August y Barrancot, arrojándoles de todas sus posiciones, muchas de la bayoneta, a pesar de haber usado de la estrategia de querer sorprender algunas compañías con decires eran republicanos, cuyos trajes usaban.»

El fuego ha durado muy cerca de cuatro horas, y el enemigo ha tenido 30 muertos vistos, no pudiendo precisarse los heridos, pero que pueden calcularse en más de 60 por los informes que he adquirido.

Por mi parte tengo que lamentar la de un teniente y diez individuos de tropa muertos, y dos capitanes, 27 de tropa y 7 caballos heridos, 18 contusos y cuatro extraviados.

La tropa se ha batido bastante bien.

Daré parte circunstanciado a V. S. de tan brillante acción.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Basallá 24 de Agosto de 1873.—El coronel jefe, Julian Udaeta.

Cuando el Sr. Udaeta confiesa 70 bajas, ¿cuántas tendrá?

El mismo periódico republicano dice:

«Los carlistas publicaron el sábado el siguiente bando del cual, según escriben de Girona, han remitido ejemplares a varios jefes de la línea férrea.»

«Bando.—Empalme a Girona.—Comandante general, por órden de S. A. y D. Francisco Saballs, ordeno y mando:

Artículo 1.º Queda prohibido el circular trenes bajo pena de la vida.

Art. 2.º Desde el día de la fecha ordeno y mando que todos los administradores, bajo pena de la vida, hayan de tener las estaciones desocupadas.

Art. 3.º Queda prohibido bajo pena de la vida, que cualquier empleado de la línea haga remiendos a la vía cuando sea rota, o sea los alambres, el hierro o terraplen; por lo tanto, usted dará conocimiento a las demás estaciones, acusando recibo y respondiendo de los resultados.

Martorell de la Selva, 24 de Agosto.—Al señor administrador del Empalme, el comandante de la fuerza, Segismundo Juliá.

El *Catlico* del correo de hoy publica las siguientes cartas de cuya lectura no queremos privar a nuestros lectores:

«BENAGUAIL, 26 Agosto de 1873.—Al amanecer de hoy ha entrado en esta villa una columna carlista de unos 400 hombres mandados por D. José Santés, segundo comandante general de esta provincia.

Han permanecido hasta las siete, hora en que han desfilado con dirección a la capital del partido de Liria.

Ningún desmán han cometido, fraternizando con el vecindario de la manera mas cordial; a nadie han insultado; su único desahogo ha consistido en dar vivas a Carlos VII, a la religión, a la Purísima, etc.; quemar los libros del registro civil, derribar y hacer pequeños trozos la piedra de la República, quemar también la bandera de la milicia republicana y otra del casino republicano.

Se han llevado los fusiles de la milicia, y con los de esta villa y otros que traían iban cargadas doce o catorce caballerías.

A nadie han exigido comida, vestido, etc., antes lo han rehusado todo, pagando en los establecimientos los cigarrillos y tabaco. Se han llevado 4,000 reales de fondos públicos, pero nada de particulares.

Van armados de fusiles Berdan, y otros pistón de buen uso. Su distintivo boina encarnada con borla blanca, canana de mucha capacidad y morrales.

Su afectísimo.—El correspondiente.

RIBARROJA 26 de Agosto de 1873.—Ayer tarde entre cinco y seis horas de la misma, visitó esta población una columna de nuestro ejército real, al mando del valiente veterano D. José Vitas. Los voluntarios en número de unos trecientos llevaban todos muy buenos fusiles del sistema Remington, y a pesar de que apenas hacia doce horas que había formado la columna, llamaba estruendosamente la atención la organización excelente de tan decididos campeones. Durante su estancia en esta, quemaron el registro civil y derribaron a hachas pedruzcos la lápida de la Constitución.

Recogieron ochenta y seis fusiles de los voluntarios de la República que en este pueblo había, los cuales fueron entregados por las mujeres e hijos de los mismos, pues los defensores de la República... no estaban en sus casas. Algunos que lo entregaron personalmente tuvieron ocasión de admirar la amabilidad de nuestros soldados, que a nadie molestaron en lo más mínimo.

También se llevaron a cuenta del trimestre de contribución 1,200 rs., pues no existían más en la caja municipal.

De aquí se han marchado hoy a las dos de la madrugada, y por referencia de unos labradores que han venido a esta, se que han desarmado del mismo modo que aquí lo hicieron, a los voluntarios de los pueblos, Puebla de Valbona y Benaguail, de modo que a estas horas deben llevar más de 800 fusiles.

«LIRIA, 26 de Agosto de 1873.—Hoy, al despertar el día, decíase en esta, que en la ermita de Montiel, a un cuarto de hora de Benaguail, había una numerosa partida carlista; al momento que lo he sabido, he tomado un anteojito bastante bueno que ya sirvió en la otra guerra, y

me he subido a lo alto de un monte, desde donde he visto, que efectivamente, no tan solo estaban los carlistas en la ermita, sino también en los alrededores del pueblo vecino, donde han entrado victoriosos a la religión y al rey, y acto continuo han quemado el registro civil y las banderas tricolores e inutilizado la piedra de la Constitución. Salidos de ese pueblo, por la falda de San Miguel han venido a Liria, acampando a la entrada del camino de Chelva, o sea en la parte superior de la villa.

Por este punto han estado descansando breves momentos, los necesarios sólo para armar y pasar revista a los que se han agregado de los pueblos de Benaguail, de Puebla, Villamarichante y otros. Entretanto el pueblo, lleno de entusiasmo cual nunca creyera, se ha aglomerado saludando y vitoreando a los valientes defensores de la legitimidad, obligándoles a entrar en Liria a pesar de que el jefe se oponía, pues debía reunirse a otras fuerzas, que según se dice, han salido de esa capital y sus alrededores.

El grueso de la partida se ha quedado en sus puestos y ha entrado en el pueblo un grupo mandado por el cabo G. de la Guardia civil, y entonces he podido contemplarles de cerca. No van uniformados, pero llevan todos boina, morral, bolsa para las municiones y magnífico armamento, que consiste en canana rodada, gran pistola a la flujía de dos cañones y fusil de aguja de los que he visto a la marina, pues en vez de bayoneta llevan un machete corvo y estrecho. Así que estos bravos han entrado en el interior del pueblo, la gente obstruía el paso vitoreándoles, las mujeres los abrazaban; el entusiasmo indescriptible. Los voluntarios del rey sólo han pedido para ellos y para sus compañeros, escapolarios de la Virgen del Remedio, y al momento hubieran Vd. visto a las mujeres sacralos a puñados de sus casas y colgarlos en los cuernos de los carlistas. Ha sido una escena conmovedora de la que conservaré eterna memoria.

El cabo M., del ejército, me ha regalado una preciosa proclama a los valencianos, del segundo comandante general de esta provincia, don José Santés y Murgu; no se la remito, pues es tan valiente que todos desearían leerla.

El jefe de estas fuerzas va de uniforme con una chaquetilla corta, abrochada, y que lleva en las mangas galones de oro, pantalón con banda encarnada y botas de montar. Representa unos 54 años, de aspecto arrogante; no le he visto otras armas que espada.

Ha tomado el camino de Chelva, mas no será extraño que haga alguna contramarcha hacia las inmediaciones de esa.

Hemos visto dos circulares de la Diputación general del señorío de Vizcaya, firmadas por los Sres. D. Lorenzo de Arrieta Mascaraña, D. Pedro María de Piñera, D. Alejandro de Antuñano y el secretario D. José María de Olasoaga. Están impresas en Villaro, con el pie de: Imprenta de la Diputación, y tiene un sello elíptico azul con las armas de Vizcaya y esta leyenda: *Diputación general del M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya*.

Dicta la primera, fecha 18 del actual, reglas para el alistamiento de todos los hombres de 18 a 40 años solteros, casados o viudos, pues que el servicio del rey y el estado del país exigen que el servicio de las armas sea personal, desde el 21 de Abril de 1872. En el término de ocho días, desde la fecha expresada deberán las justicias de los pueblos remitir las listas de todos los comprendidos en esta disposición. Podrán eximirse el hijo de sexagenario o viuda que cuide de ellos.

Los ausentes del Señorío ó que residan en pueblos ocupados por el enemigo pagarán su redención, que se fija en 7,000 rs. a los que se hubiesen ausentado antes de aquella fecha; 9,000 los que lo hayan verificado después, y la cantidad que se determine a aquellos cuya ausencia sea posterior al mes de Junio último. No se eximen los residentes en Ultramar, concediéndose diferentes plazos para hacer las reclamaciones de exención ó redención.

La segunda circular tiene fecha 21 de Agosto; establece que «habida consideración a la forma anti-foral en que se hallan constituidas las municipalidades vizcaínas y teniendo presente la solemne declaración causada por S. M. el rey D. Carlos VII nuestro señor sobre el árbol de Guernica, en cuya virtud quedó reintegrado este nobilísimo Señorío en la plenitud de todas sus franquezas, libertades, fueros, buenos usos y costumbres» se acuerda que todos los pueblos organicen sus ayuntamientos con arreglo a fuero, el día 30 del actual, tomando posesión el 1.º de Setiembre. El acto de la constitución deberán presidirlo las personas que ultimamente hayan ejercido autoridad foral y en su defecto el pudiente más anciano.

Hemos leído también una hoja impresa con fecha 20 en el mismo punto, y que contiene diversas noticias que ha recibido la Diputación por la vía oficial.

Las Provincias, de Valencia, que pone el grito en el cielo cuando sabe que algún Sacerdote vá con los carlistas, aunque sea de capellan, se entusiasma si por acaso sabe de algún Cura liberal que ande a tiros contra los carlistas. En su número de ayer dice, dando interesantes noticias sobre los carlistas:

«No todos los vecinos de Liria se han resignado a dejar aquella importante villa indefensa y a merced de los carlistas, pues aunque en corto número, ha habido diez y siete hombres decididos que, empuñando el fusil se han apostado a la lucha. Dirigidos por el Canónigo Sr. Ramírez, estos valientes se encerraron, al saber la aproximación de los carlistas, en la Torre, pequeño fortín situado en el monte donde se levanta el ermitorio del Arcángel San Miguel, y allí permanecieron dispuestos a recibir a tiros al enemigo, y a sucumbir antes que entregarse. El Canónigo Sr. Ramírez, que cuenta una muy avanzada edad, manifestó a la autoridad militar de este distrito, por medio de oficio, que desde sus mocedades había combatido al carlismo, y que viejo ya, estaba dispuesto a morir luchando con sus secuaces.

La facción no se detuvo a hostilizar a estos decididos liberales, ni se atrevió a entrar en la población, cruzando solo, como ayer decíamos, uno de sus arrabales. Esto se explica perfectamente, pues su jefe el Sr. Santés tiene su familia en Liria, y ha de temer que los desmanes de la gente algarazga que ha reclutado, despierten contrasus allegados las iras de los numerosos liberales de la población.

Parece que este cabecilla, hijo como ayer decíamos del coronel carlista D. Simón Santés, había permanecido emigrado en Francia primero, y alejado de Liria después hasta los días del movimiento cantonal de nuestra ciudad, en que se dice vino a Valencia a organizar la formación de su partida, que concluyó de organizar en algunas masías del término de Liria, próximas al llano de Cuarte. Dice tam-

bien que se trató de prenderle, mas cuando se acudió al punto donde creían hallarle, hacia media hora que había escapado de allí.

Esta cabecilla dispone de abundante armamento, pues no solo su partida lleva buenos fusiles de perfeccion, sino que al pasar por Liria conducia quince cargas sobrantes y destinadas a la gente que haya podido reclutar, principalmente en Villar del Arzobispo, donde abundan los carlistas. Refiriéndose a su buen armamento, se cuenta que en Benaguasil no quiso tomar los fusiles de los voluntarios, diciendo que los tenia mejores y no le hacian falta.

Esta partida penetró en Casinos, donde pudo recaudar ochenta y cuatro duros, y donde tambien quemó los libros del registro civil, y al poco rato siguió hacia el Villar, donde se aseguraba ayer que habia entrado, cosa que nos parece probable.

Ayer se hablaba de que en la tarde anterior se habia visto una partida carlista de 300 hombres en el *Piá del Pou*; pero la vaguedad de las noticias no nos permiten apreciar si es una nueva faccion, ó si se confunde con la de Santes, ó algun otro grupo.

De la faccion que se formó cerca de Llombay no se tenian ayer noticias, ignorándose su paradero.

Al *Corresponsal de Santander* le escriben de Bilbao fecha 26, una carta de la que copiamos los siguientes párrafos:

Apreciable amigo: Cuando todos esperábamos que ayer habria un empujón ataqué entre los 2,500 hombres con su correspondiente dotacion de artilleria que salieron para proteger los trabajos de fortificación que se van a hacer en el Desierto y los 2,000 carlistas que todavía permanecen en Bureña a las órdenes de D. Castor, nos hallamos con que las tropas se han limitado a dirigirse al Desierto por la orilla derecha de la ría, cruzando esta en lanchas, y dejando a los carlistas en las posiciones que ocupan hace ya más de quince días. Se habla de que en breve serán atacados por varios puntos a la vez, pero mientras tanto el tiempo pasa y los liberales de Bilbao no se conforman ni pueden conformarse con la inacción de tantos soldados como se hallan reconcentrados en la villa invitada. Verdaderamente que muchos de estos soldados por no permanecer ociosos suelen reunirse en grandes grupos en los sitios más públicos donde juegan hasta el último ochavo de sus haberes. Y todo esto sucede a ciencia y conciencia de las autoridades.

Se queja despues el corresponsal de que el ayuntamiento se ve obligado por el señor Sanchez Bregua, a suministrar diariamente raciones y a hacer gastos de que siempre dicen que ha estado libre Bilbao, en atencion a las gruesas sumas empleadas en las fortificaciones.

Despues dice: «Hoy es objeto de todas las conversaciones la actitud tomada por el capitán de fragata, comandante de la goleta de guerra *Consuelo*, don Segundo Patero, que se ha pasado al campo carlista presentándose a D. Castor en Nocedal. Tambien se habla mucho del manifiesto que se dice darán en breve exponiendo su conducta los 18 jefes y oficiales del disuelto cuerpo de artilleria que se hallan entre los partidarios de don Carlos.

Asérgase que una de estas últimas noches han desembarcado algunas armas en Ciérvana, con destino a los carlistas. Estos siguen ocupándose en hacer experiencias con los cañones que han fundido en Vizcaya, pero parece que hasta ahora no han obtenido buen resultado. Se habla de haberse apoderado D. Castor de dos

piezas de artilleria que tenia el vapor *Ibarra*, anclado cerca del Desierto.

A última hora se da como cierto que D. Castejón con todas sus fuerzas ha abandonado a Bureña esta mañana, desmoronando los trabajos de fortificación que habia levantado bajo la direccion del Sr. Canga Argüelles, distinguido capitán de estado mayor encargado de estos trabajos al lado de D. Castor. Este y Bernaldo han ido hacia Arratia, donde se halla tambien Velasco.

Es interesantísima la siguiente carta que tomamos del republicano *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«MORELLA, 26 Agosto 1873.—Muy señor mío y amigo: Ayer se encontraba la faccion de Cucala en Chert con unos 1,200 hombres; Vallés y otros en Salbadella con 1,500; Segarra se encuentra hoy en Ares con 506 y 30 caballos. Polo en Villacampa con 200 y el Ballat del Forcall con unos 50. Todas estas facciones reunidas se proponen entrar en esta plaza, para lo cual se unirán de hoy a mañana en Benasal, segun dicen públicamente; y se muestran muy contentos con la retirada del brigadier Arrando y nombramiento de Villacampa, pues si bien el primero tiene muchas relaciones en este pais y conoce a la mayoría de ellos personalmente, dicen que al segundo le gusta más La Plana que Morrell, y que, como al principio de la campaña, no saldrá de Vinaz y Alcalá. El caso es que por aquí no hay una sola columna que les persiga. La guarnicion de esta plaza se compone de 150 soldados y 65 voluntarios, con una columna del regimiento de Aragón de unos 200 hombres que ha tenido que refugiarse aquí.

Los carlistas están dando certificados de indulto a algunos liberales de los pueblos.

Daré a Vds. pormenores de lo que suceda.

El *Catálogo* de Valencia publica la siguiente última hora:

«Segun noticias que a última hora recibimos del Maestrazgo, aumentan de una manera prodigiosa las filas del ejército real en aquella comarca. No resta ya ningún pueblo que no haya dado su primer contingente. Villanueva de Alcolea ha secundado el movimiento saliendo el lunes D. J. C. al frente de un crecido número de jóvenes, a incorporarse a la columna del brigadier D. Francisco Vallés. Tambien el mismo día, un conocido propietario de Benloch armó todos los jóvenes de dicho pueblo, y se dirigió en busca de la referida columna de Vallés.

La de Villacampa, única republicana que opera en el Maestrazgo, no atreviéndose sin duda a internarse en esta comarca ni aun a Alcalá, donde parece que están las fuerzas legitimistas, se ha dirigido por la costa a Vinaz, donde se encontraba a las últimas noticias. La columna Villacampa se compone solo de unos 1,000 a 1,500 hombres, que agregando las pequeñas fuerzas de movilizados concentradas en Vinaz, ascenderán escasamente a 2,000 hombres. La columna real del Sr. Vallés la forman sobre 3,000 infantes y más de 100 caballos, segun se dice, además de varias partidas volantes que recorren el Maestrazgo.

Cuanto sabemos de las fuerzas reales de la provincia es lo siguiente: Anterior a la nueva de la mañana entró una numerosa partida en Casinos; todos sus individuos iban armados, llevando además 14 cargas de fusiles.

Anteanoche a las nueve y media entró otra en Villar del Arzobispo, siendo recibida con un gran vuelo de campanas e iluminaciones por aquel carlista vecindario. Inútil es añadir que se le unieron cuantos quiso admitir el jefe de la fuerza.

Tambien se habla de la aparicion de otra partida en Ademuz.

Es tal el entusiasmo que en nuestra provincia como en el Maestrazgo despierta la presencia de los voluntarios de la Religion y del rey, segun cartas que hemos visto, que si hubiera armas suficientes, en pocos días se podria formar un ejército numeroso.

Por personas fidedignas procedentes de Castellon sabemos que en Orriols se habian reunido las facciones del Maestrazgo, componiendo un total de cuatro a cinco mil hombres. Suponen que a pesar de las tropas que guarnecen a Castellon, tal vez se intente atacar dicha ciudad.

Tambien se nos ha dicho que han salido hacia Silla, con el objeto de ir al encuentro de las partidas, algunos labradores de la huerta de Ruzafa y en especial de la parte denominada Pinedo.

El *Diario de Avisos* cita tambien una nueva partida de 150 hombres que pasó el Ebro al mando de Bou, amigo de Cucala. Esta partida se hallaba en Prat de Compte, especie de plaza de armas de los carlistas, distante de Gandesa dos horas. Los 200 voluntarios de Gandesa no se han atrevido a salir contra Bou.

En un periódico liberal de Bilbao leemos:

«Ayer oimos que los facciosos del Desierto se han apoderado de dos cañones de regular calibre que tenia el vapor *Ibarra*».

El resultado de la reunion que ayer celebró la mayoría ha disgustado profundamente a los individuos que componen el centro y la izquierda de la Asamblea.

Se asegura que estos consideran como un golpe de Estado la proposicion de suspension de sesiones, y que por consiguiente están decididos a protestar y retirarse de la Cámara si la mayoría insiste en llevar adelante su propósito.

Esta tarde han celebrado los ministros una larga conferencia con el Sr. Castelar, para ponerse de acuerdo acerca de la forma en que ha de redactarse la proposicion pidiendo la suspension de sesiones.

A primera hora no hay noticia alguna del Norte: con este motivo andan preocupados los ministros temerosos de que las fuerzas republicanas hayan sufrido otro descalabro.

Parece seguro que a última hora se presentará la proposicion pidiendo la suspension de sesiones.

Si esto es así, anunciarnos desde luego escenas tumultuosas, grupos a las puertas del Congreso y alarma por fuera.

Escasean las noticias del teatro de la guerra; dícese únicamente que los carlistas amenazan a Tafalla, y que ha salido en aquella direccion el general Santa Pau.

Son muchas las combinaciones que se hacen para saber si saldrá triunfante el Gobierno en la cuestion de suspension de sesiones, afirmando algunos que si la proposi-

cion llega a votarse tendrán que trabajar mucho los amigos del Gobierno para hacer que salga triunfante.

ASAMBLEA FEDERAL.

A las dos se abre la sesion. Se lee y aprueba el acta.

Varios diputados presentan y apoyan proposiciones de ley.

Los ministros ocupan el banzo azul. Se da lectura de una proposicion, en la cual se dice que, considerando que hay necesidad de consultar a las diputaciones provinciales para la division territorial de la República y la formacion de los cantones, y que hay que concluir con el movimiento cantonal y con la guerra carlista, se pide a las Cortes que suspendan sus sesiones desde el día 5 de Setiembre hasta el 5 de Noviembre, quedando en este tiempo facultada la mesa para reunir los diputados cuando lo crea conveniente.

El Sr. Olías la apoya, fundado en la necesidad de llegar a un acuerdo con las diputaciones provinciales, resentidas con la division territorial que ahora se quiere establecer.

El Sr. Sorni pide la palabra en contra.

Continúa el Sr. Olías, y dice que la mayoría sigue siendo tan federal como antes, y que por nada ni por nadie renunciará a su republicanismo.

El Sr. Olave pide la palabra en contra, y varios diputados de la izquierda repudian su acta.

Concluye el Sr. Olías pidiendo que se tome en consideracion la proposicion.

Las Cortes así lo acuerdan.

Se presenta otra proposicion de no lugar a deliberar.

Firman esta proposicion los individuos del centro.

El Sr. Casalluero pide la lectura de varios artículos, y con este motivo entabla una discusion con el Sr. Castelar, que ocupa la presidencia.

El Sr. Santa María (D. Bartolomé), consume el primer turno en pró de la proposicion de no lugar a deliberar.

Empieza diciendo que oprime su alma un grave peso, al ver el caso dado por la mayoría al pedir la clausura de la Asamblea.

Asegura que con esta proposicion se da un golpe mortal al sistema parlamentario.

Niega que haya divisiones en la Cámara en la cuestion de los cantones, y asegura que las palabras del Sr. Olías son una estocada a la forma federativa.

Entra en el fondo de la cuestion y demuestra que el partido republicano está muy dividido por culpa de todos, y que esta division le impedirá salir airoso en todas las dificultades.

Aludido por el Sr. Santa María, usa la palabra el Sr. Perez Costales.

Refiere cosas curiosísimas acerca del general Gonzalez, al cual acusa de haber estado en rebelion abierta con el Gobierno anterior.

Dice que se negó constantemente a asistir a los Consejos de ministros, y que no cumplia sus acuerdos, asegurando que él no tenia miedo a las *gorras coloradas*.

Hace una explicacion de todo lo ocurrido, en una noche celebre en que hubo una gran alarma, y se decía que se iba a proclamar al príncipe Alfonso.

Dirige fuertes cargos al general Gonzalez.

A la hora en que cerramos este alcance, empieza a contestar al Sr. Perez Costales el señor ministro de Hacienda.

La Cámara está llena de diputados, y las tribunas de espectadores.

El debate lleva trazas de prolongarse mucho tiempo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 27.—Doña Isabel de Borbon ha comprado el castillo de Macerres en el departamento de Gers.

VIENA, 27.—Se anuncia una nueva entrevista entre los emperadores de Austria y Alemania, la cual se verificará dentro de poco.

PARIS, 28.—Segun informes de buen origen, carece absolutamente de fundamento el rumor de que el Gobierno francés ha enviado un *Memorandum* anunciando el propósito de ocupar algunos puntos del Norte de España, con objeto de restablecer la circulacion de los trenes.

VERSALES, 28.—En la reunion celebrada hoy por la comision permanente de la Asamblea Nacional el ministro del Interior ha declarado que el Consejo de ministros ha acordado la supresion del recargo al derecho de bandera y el relativo al depósito de trigo destinados a la exportacion.

HALIFAX (América), 27.—Se ha sentido un espantoso huracan en la isla de Cabo Breton (Golfo de San Lorenzo), de cuyas resultas han naufragado 30 buques cerca de Sidney y 50 en otros puntos.

LONDRES, 28.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

El exterior español, a 19 1/2.

LISBOA 28.—D. Manuel Ruiz Zorrilla ha llegado a esta capital.

En un pueblo inmediato a la frontera ha sido preso un cura portugués, acusado de proteger a los carlistas. En su poder se han encontrado algunas armas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Degollacion de San Juan Bautista, y San Adolfo, confesor.

SANTO DE MAÑANA. Santa Rosa de Lima, virgen.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, calle de la Palma, donde es el segundo día del triduo del glorioso San Ramon Nonato.

Termina la novena de la Virgen del Olvido en San Francisco, y predicará por la tarde don Emilio Santa María. Al anocheecer se cantará una solemne Salve a la Santísima Virgen en preparacion de su funcion principal.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor D. Jerónimo Llorente, y en los ejercicios de la tarde D. Cipriano Sevillano.

En los templos de costumbre se obsequiará al anocheecer a la Santísima Virgen.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA
Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una coleccion selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da a los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pago al señor administrador de dicho periódico.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

para hacer renacer el cabello.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caida del pelo de una manera segura, destruyendo las pelucias que tanto perjudican a su desarrollo y cooperando por consiguiente a su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

DESUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

KENT'S
Curacion instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservacion de la dentadura y las encías.
Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.^a, Montera, 51, pral. Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas azañas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171—12)

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor ROUSSEAU, para la cura radical de todas las enfermedades de ojos, cataratas, amourosis, inflamaciones, etc., etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplica los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.—Precio del frasco, 40 francos en Paris. Casa de M. P. Paul de Bon (sucesor, JACQUET DE MAY), farm. 12, rue de Saint-Péters.

Precio en España, 10 rs. frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

PARA SINAPISMOS

Adoptado por los Hospitales de París, los Ambulancias y Hospitales militares

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera más acertada.

(A. BOUCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)
Exíjase la firma adjunta, hay falsificadores.—PARIS, 26, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España, J. PÉDRAZANG, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, Juana Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañados de su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.



Depósitos en Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, y A. Escolar.

Depósito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

Depósitos en Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, y A. Escolar.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medico seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se: Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis, de catarros pulmonares, disminuya muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocacion que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coquechulo que ataca con tanta pertinacia a los niños cruzados de vómitos, desgana y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña según cocimiento pectoral y analeptico.

LA TOS catarral ó de cortipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Alcanite, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

Depósito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

Depósitos en Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, y A. Escolar.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Depósitos en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.